

## Atienza de los Juglares

---

A la collalba gris se la puede escuchar cantando en sus posaderos, en pleno vuelo, o desde algún lugar un poco más alto, como cercados, alambres, tendidos eléctricos; pudiéndose escuchar su canto a gran distancia, sobretodo en época de celo y cría.

Esta pequeña ave tiene una longitud de unos 14-16 cm y un peso 18-32 g, con una envergadura de alas abiertas de 32 cm. Puede vivir hasta 5 años.

El macho tiene el dorso gris, las alas negras, la frente blanca y unas bandas negras a los lados de la cabeza, a modo de antifaz y las partes inferiores blancas. La hembra tiene un color menos llamativo, por encima es marrón y sus alas no son negras como las del macho sino marrones y tiene el dorso más pardo grisáceo con las partes inferiores cremosas. Ambos sexos tiene la cola semejante.

Se alimenta de todo tipo de invertebrados, que los captura preferentemente en el suelo, insectos y sus larvas, caracoles, arañas, ciempiés, caracoles, etc. Se lanza desde un lugar alto para capturar a sus presas que pueden ser incluso lombrices, en ocasiones se desplaza con pequeños saltos sobre la tierra. Su vuelo suele ser muy cercano al suelo, especialmente cuando caza, normalmente no se posa en los árboles permanece inmóvil sobre rocas hasta divisar a su presa.

Anida en grietas de rocas, huecos de conejos, e incluso en el suelo. Hace sus nidos con hierba, musgo, pelos y plumas, trabajando la hembra con más dedicación, poniendo los huevos entre abril y junio, poniendo unos 6 huevos y hace dos nidadas anuales. La incubación, durante 14 a 16 días, la hace la hembra principalmente, aunque es reemplazada por poco tiempo por el macho. Los polluelos son alimentados por ambos padres, y abandonan el nido en dos semanas, siendo muy hábiles en el aprendizaje del vuelo. Año tras año utiliza siempre el mismo lugar de anidación.

Es una especie ampliamente distribuida en España, común y con tendencias de población positivas. Aun así, sus principales amenazas están relacionadas con la alteración de los hábitats de cría, bien por la intensificación agrícola, por la expansión de matorrales y bosques, por el abandono del campo o por las reforestaciones. También pueden influirle las fuertes sequías en las áreas subsaharianas de invernada. En el Catálogo Nacional de Especies Amenazadas aparece como “**de interés especial**”.